

La comunicación y las artes visuales como herramientas para el desarrollo y la disminución de violencia

El artículo resume parte de la investigación documental realizada durante el programa “Arte y convivencia para la paz” de la Fundación TAAP. El objetivo del estudio fue sistematizar la experiencia de la organización, para conocer el aporte que hacen la comunicación y las artes visuales en el tratamiento y promoción de temas relacionados con la construcción de paz, y lo que esto supone para la convivencia en la familia y en la escuela.

■ GABRIELA ARENAS DE MENESES

Las investigaciones realizadas por el Proyecto Zero de la Universidad de Harvard, señalan que al participar en una experiencia de creación el individuo descubre nuevas potencialidades en su aprendizaje y en sus capacidades, y neurológicamente hablando se activan regiones del cerebro que comúnmente no son utilizadas en la formulación lógica de soluciones a problemas cotidianos. Adicionalmente el pensamiento comienza a entenderse como un proceso consciente, y el creador reconoce el momento en el que da forma a una o varias ideas para expresarse. Así va proponiendo cientos de posibles vías para la interacción desde el desarrollo de su pensamiento causal, alternativo y consecuencial¹.

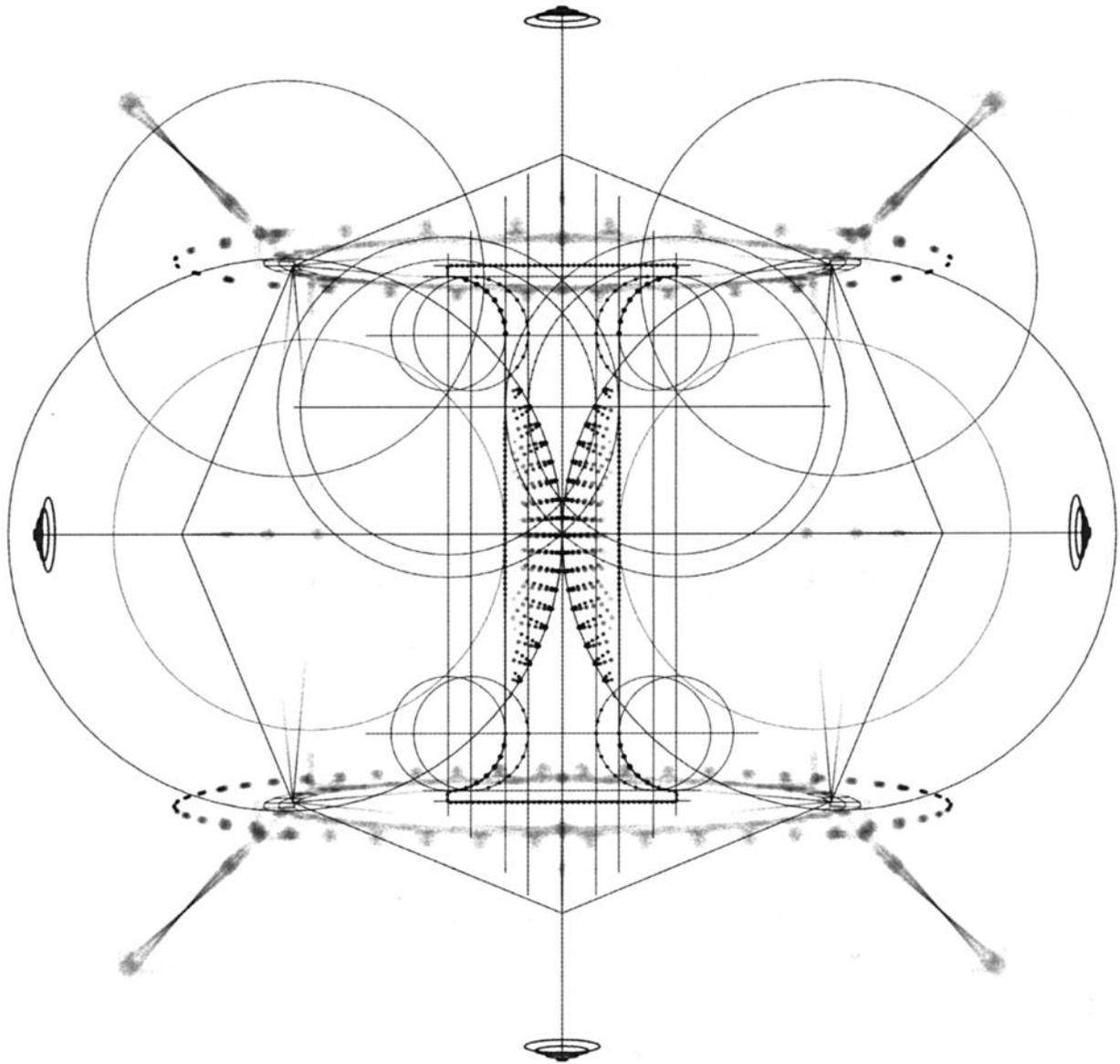
Según Howard Gardner, neuropsicólogo y director honorario del Proyecto Zero, los seres humanos disponemos de un repertorio de capacidades cognitivas independientes y no una capacidad global o unitaria que se pueda aplicar a cualquier ámbito o dominio de problemas, y todos desarrollamos estas inteligencias, pero cada una en distinto grado. A partir de estos postulados Gardner desarrolla su Teoría de las Inteligencias Múltiples, y plantea la importancia de respetar la heterogeneidad de la mente humana. Para él, los aventajados son los que logran una mejor combinación de sus distintas capacidades. Por lo que, de acuerdo a lo que señala Arenas (2005) “las artes visuales pueden verse como una herramienta con un altísimo potencial para el desarrollo de

las capacidades de aprendizaje y pensamiento de los individuos”².

Esto se debe fundamentalmente a que en el proceso de creación artística no existen limitaciones a la hora de plantear las infinitas posibilidades de abordar un tema específico, no hay una sola forma de actuar que sea considerada correcta ni una sola respuesta para las interrogantes que se planteen durante el aprendizaje. Durante el proceso de creación, también denominado por algunos autores proceso creativo, hay tantas posibilidades como creadores y tantas respuestas como percepciones. Esto se debe, de acuerdo a lo que señala Moromizato (2007) coincidiendo con Kimberly, Seltzer, Bentley, Nickerson (1987), a que la creatividad es una situación compleja en donde interactúan múltiples procesos vinculados a los ámbitos cognitivos y socio afectivos³.

Algunas de esas habilidades que desarrollan los individuos, al participar en los procesos cognitivos identificados por Moromizato (2007), relacionados con la inteligencia, el manejo y el procesamiento de la información durante el proceso creativo son:

- a) Percepción: proceso a través del cual se capta la información que se presenta del mundo externo e interno. Gracias a la percepción, niños y niñas conectan sus necesidades (mundo interior) a las posibilidades que le ofrece el medio, para que surja el hecho de crear. Los sentidos juegan un



Galería de Papel. *li.* Mariana Anelli. Expo *Simple Tipo Gráfica.*

rol importante, pues constituyen las formas básicas para la generación de conocimientos, ayudando a despojar de prejuicios y esquemas rígidos y ampliar así el panorama de esta. La percepción ayuda a desarrollar la capacidad de reconocimiento y clasificación de problemas, acumulando datos que serán el material del proceso creativo.

- b) La elaboración de ideas: permite conceptualizar y relacionar datos e ideas para comprender y actuar sobre la realidad. Este proceso, se caracteriza por ser multiasociativo, es decir, permite contemplar simultáneamente datos diversos y antagónicos, dando pie a que se asocien con máxima libertad, flexibilidad y riqueza, buscando nuevas organizaciones que buscan actuar sobre la realidad de manera creativa.
- c) Comunicar y expresar ideas: abarca aspectos señalados anteriormente, además implica las habilidades de ordenar ideas y expresarlas en un todo de manera coherente, comprensible para los demás. Sin la posibilidad de comunicar los sentimientos y pensamientos no se podría alimentar la creatividad⁴.

En el ámbito socio-afectivo la autora señala algunas habilidades como:

- a) Apertura a la experiencia: se puede entender como curiosidad e interés por el mundo, lo cual no solo implica comprometerse con un mayor número de experiencias, sino que también alude a una forma peculiar de vivirlas. Se caracteriza por un momentáneo desprendimiento de esquemas conceptuales previos respecto de la vivencia.
- b) Tolerancia a la ambigüedad: se refiere a la capacidad para permanecer algún tiempo en situaciones confusas y no resueltas sin precipitarse por resolverlas forzando un cierre prematuro de la situación problemática. Tolerar la ambigüedad no implica permanecer en ella, tampoco apunta a una experiencia caótica, indiscriminada; sino que incluye una forma de ir asimilando la experiencia de manera ordenada sin forzar las respuestas.
- c) Perseverancia: se refiere a la motivación por ver un problema concluido. Esta motivación tendría en la base un



Lo que está claro en este campo de la educación emocional es que el trabajo educativo, en la familia, y en la escuela, no puede tener como objeto reprimir las emociones, sino conocerlas, saberlas utilizar para el desarrollo y la motivación personal y también aprender a controlarlas cuando puedan desbordarnos.

componente cognitivo, en el que se le asigna un valor a ciertas ideas o juicios acerca de lo positivo de concluir y cerrar etapas, terminar obras, entre otros. Así como un componente afectivo dado por un gusto especial por ver un producto terminado, por exhibirlo.

- d) Motivación a crear: esta se refiere al impulso por crear, es decir al interés que una persona puede tener; como el hecho de resolver problemas cuyas soluciones se desconocen. Se ha observado sujetos creativos mostrándose más motivados por las manifestaciones que no se pueden ordenar fácilmente, o las que presentan contradicciones desconcertantes.
- e) Habilidades sociales: implican comprender al ser humano como ser sociable por naturaleza. Así, la aceptación del otro, la empatía, la capacidad de establecer relaciones positivas permite que la creatividad tenga un sentido, pues ella responde a la solución de problemas de lo cotidiano⁵.

Recientemente, en el campo de la educación, diversas teorías y enfoques han destacado la importancia de aprender a pensar, así como la importancia que tiene para el proceso de aprendizaje que los participantes sean capaces de adquirir habilidades sociales y comunicacionales. Se ha destacado la importancia de la inteligencia emocional y de la comprensión de los diferentes tipos de inteligencia de los es-

tudiantes para así lograr no solo una educación enfocada en los procesos y los aspectos lógicos-verbales, sino una formación integral donde el educando sea capaz de integrar la comprensión, la empatía, la capacidad para resolver conflictos pacíficamente, y lo relativo a la ciudadanía y el emprendimiento a su aprendizaje⁶.

De acuerdo con Manuel Segura,

En el campo de la teoría de la educación se han producido en los últimos años cuatro grandes oleadas. La primera fue el descubrimiento de la importancia de aprender a pensar. Surgieron... el programa de filosofía en el aula de Matthew Lipman; el programa para la revolución de la inteligencia de la Universidad de Harvard; el programa de enriquecimiento intelectual (PEI), del profesor Feuerstein en Israel, el método CORT; los trabajos sobre lógica fluida y pensamiento lateral de Edward De Bono y las originales ideas de Howard Gardner sobre las inteligencias múltiples... La segunda oleada fue y es, el entrenamiento en habilidades sociales. Desde los libros de Goldstein y Michaelson, han aparecido y siguen apareciendo cada año excelentes programas y estudios sobre habilidades sociales... como los de Caballo... quien insiste más bien en la asertividad como centro y meta de todas las habilidades sociales. Ser asertivo, es decir, ser justo y eficaz en la relación interpersonal... es lo que consigue no solo el éxito personal, sino también la satisfacción ética personal... La tercera oleada ha sido el descubrimiento de la trascendencia de la educación emocional. A partir de Goleman y su libro *La inteligencia emocional*, muchos han intentado aplicar sus ideas para mejorar la educación emocional de los alumnos... Lo que está claro en este campo de la educación emocional es que el trabajo educativo, en la familia, y en la escuela, no puede tener como objeto reprimir las emociones, sino conocerlas, saberlas utilizar para el desarrollo y la motivación personal y también aprender a controlarlas cuando puedan desbordarnos. Es un paso gigantesco haber introducido seriamente en el campo de la psicología y de la educación, el mundo de las emociones, que antes se reservaba más bien para la literatura y el arte⁷.

El psicólogo Jean Piaget explicó en sus teorías que todos los individuos pasamos por etapas de desarrollo intelectual y aprendizaje, lo que implica que estamos pro-



gramados para aprender ciertas cosas en determinados momentos de nuestro crecimiento y que nuestras predisposiciones innatas de acuerdo con el mundo en el que vivamos repercutirán invariablemente en nuestra formación.

Aproximaciones como las realizadas por Piaget hacia el asunto del aprendizaje, han contribuido para que uno de los temas centrales en el estudio de la convivencia ciudadana sean el aprendizaje colectivo y las condiciones facilitadoras del aprendizaje. Tomando como base las ideas de Wenger, la posibilidad de supervivencia de una comunidad está determinada por su capacidad para diseñarse a sí misma como un sistema social de aprendizaje, lo que requiere considerar no solamente cada una de sus unidades, sino también las relaciones que sus miembros mantienen entre sí para alcanzar aprendizajes más amplios.

En el Instituto Politécnico Nacional de México, tres profesores han desarrollado la tesis del aprendizaje colectivo dentro del proceso de reproducción social, con el objetivo de ubicar las relaciones existentes entre los seres humanos (viviendo en sociedad) y su medio ambiente social y cultural, dentro de un proceso de reproducción social. El análisis se inicia con una reflexión acerca de la lucha que ha sostenido el hombre desde tiempos inmemoriales para satisfacer sus necesidades, haciendo evidente el significativo cambio que representa que los seres humanos pasamos de ser *buscadores* a *productores* de nuestras satisfacciones, pues toda actividad productiva involucra la acción colectiva, la necesidad de otros en quienes apoyarse y con quienes cooperar: “Esto ha contribuido para que el ser humano se reproduzca como ser social, y por lo tanto, como creador de cultura”⁸

Dicho proceso de aprendizaje de las sociedades humanas incluye como función característica de la existencia humana concreta, una organización particular del conjunto de relaciones individuales de convivencia. Es decir, implica una clasificación de los individuos sociales según su intervención tanto en la actividad laboral como en la de disfrute; implica por tanto una definición de las relaciones de propiedad, una distribución del objeto de la riqueza social –medios de producción y bienes para el disfrute– entre los distintos miembros del sujeto social global⁹.

El aprendizaje social está mediado en buena medida por la comunicación. De acuerdo con Germán Rey (2003), “la comunicación tiene un lugar central en la

(...) la mente del artista en el sentido más amplio del término, que incluye no solo al pintor, sino también al poeta, al fotógrafo, al creador de mitos e historias y al músico, utiliza sus cualidades y experiencias para tratar de comprender los enigmas fundamentales de su sociedad.

vida social contemporánea, y a la vez es un campo tensionado de intereses, un ámbito en que se producen colisiones semejantes a las que se viven en otras áreas de la sociedad”¹⁰.

Y la comunicación se convierte así en un elemento fundamental para lograr la transversalidad en los diferentes enfoques planteados por las recientes teorías de la educación. De acuerdo con Segura (2003), cada una de las oleadas que han propuesto diversos enfoques para mejorar el aprendizaje, “la de pensar, la de las habilidades sociales, la emocional y la de los valores, ha determinado la aparición de programas educativos concretos. Y los fracasos que todos hemos vivido, en mayor o menor grado, en estos últimos años con esa clase de programas no se debe a que el programa sea malo, sino a que era incompleto... Las cuatro oleadas son acertadas y responden a facetas básicas de la educación del ser humano... y por eso, en un programa eficaz deben integrarse las cuatro”¹¹.

Esa integración puede hacerse a través de experiencias de comunicación directa con alta carga de contenido simbólico y donde se resalten los aspectos positivos de la convivencia pacífica frente a los elementos negativos de la violencia. O se puede hacer integrando en el proceso elementos de la comunicación y las artes visuales.

Pues tal como lo señala Howard Gardner (1990), desde los postulados del antropólogo Claude Lévi-Strauss, quien sostenía que la mente del artista en el sentido más amplio del término, que incluye no solo al pintor, sino también al poeta, al

fotógrafo, al creador de mitos e historias y al músico, utiliza sus cualidades y experiencias para tratar de comprender los enigmas fundamentales de su sociedad.

Mientras que según el filósofo alemán Ernst Cassirer, nuestra construcción de la realidad se basa en la disponibilidad de una vasta colección de concepciones mentales o formas simbólicas. Los esfuerzos de los seres humanos por captar sus experiencias y expresarlas en formas que puedan comunicarse con eficacia, dependen de una combinación de estas concepciones o formas simbólicas. Lo cual, según Gardner, es natural en el proceso de creación, de pensamiento y aprendizaje de los artistas, e incluso de aquellos que se aproximan al arte por primera vez¹².

GABRIELA ARENAS DE MENESES

*Comunicadora Social por la UCAB.
Profesora de pregrado en la Escuela
de Comunicación Social de la UCAB.
Candidata a Magíster en Comunicación
para el Desarrollo Social.*

Notas

Project Zero (2014): *Perspectives on learning*. Harvard Graduate School of Education. Recuperado el 5 de diciembre de 2013 de: http://www.pz.harvard.edu/perspectives_on_learning.php

LARENAS, B. “Didáctica de las Artes Visuales sustentada en la propuesta de las Inteligencias múltiples de Howard Gardner: Experiencia aplicada en un primer año medio de la comuna de Concepción.” [Versión electrónica]. *Revista Ingeniería Industrial*, 4(1).

MOROMIZATO IZU, R. (2007): *El desarrollo del pensamiento crítico creativo desde los primeros años*. El Agora USB, 7(2), 311-321.

IBÍD.

IBÍD.

IBÍD.

SEGURA, M. (2003): “Un programa de competencia social”. [Versión electrónica]. *Cuadernos de pedagogía*, 324.

RIVERA, I., PACHECO, A., & AGUILAR, M. (2006): *Los procesos de aprendizaje colectivo dentro del Proceso de Reproducción Social (PRS)*. VI Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología - VI ESOCITE.

IBÍD.

REY, G. (s.f): “Ver desde la ciudadanía: observatorios y veedurías de medios de comunicación en América Latina.” [Versión electrónica]. *Revista Probidad*, 24.

SEGURA, M. (2003): “Un programa de competencia social”. [Versión electrónica]. *Cuadernos de pedagogía*, 324

GARDNER, Howard. (1990): *Arte, mente y cerebro*. España: Editorial Paidós.